### ¿QUIÉN DEBE SER UNGIDO?

- Cualquier persona seriamente enferma.
- Personas que vayan a tener una cirugía.
- Cualquier persona recuperándose de un accidente.
- Cualquier persona que padezca una enfermedad crónica.
  - Los ancianos pueden ser ungidos si están en una condición extremadamente débil aunque no padezcan una enfermedad seria.
- Personas que sufran de cualquier trastorno mental serio.
- Niños enfermos pueden ser ungidos si tienen uso de razón suficiente para sentirse reconfortados por este Sacramento.
- "Los feligreses deben ser alentados a pedir la unción, y, tan pronto como llegue la hora de la unción, recibirla con fe y devoción, sin dar mal uso al Sacramento dejándolo para después." (Rito de la Unción, nos. 10, 11, 12, 13)

# ¿QUÉ DEBO HACER CUANDO ALGUIEN ESTÁ ENFERMO?

Cuando un familiar o amigo está seriamente enfermo o confinado al hogar por un largo tiempo, contacte a su parroquia inmediatamente. Comuníquele a su parroquia de la enfermad de la persona. Dependiendo de las circunstancias, un sacerdote, un diácono o un ministro laico podrían estar dispuestos para visitar, rezar con la persona enferma o incluso darle la Comunión. Un sacerdote puede también celebrar el Sacramento de los Enfermos (Unción) con el enfermo. En cualquiera de los casos, la comunidad parroquial puede brindar apoyo al enfermo a través de la oración.

Cuando una persona está en un hospital o en un asilo, es importante que usted contacte a su parroquia o a un Representante de Relaciones de Pacientes del establecimiento y pida una visita del clero Católico. El representante buscará la asistencia de un Capellán para usted.

Para más información:
Oficina de la Capellanía del Hospital
Diócesis de Camden
(856) 583-6130
sanjai.devis@camdendiocese.org
vitality.camdendiocese.org

### EL SACRAMENTO DE LA Unción de los enfermos







Nos ocupamos por los enfermos porque los vemos como hijos de Dios y como parte de nuestra familia humana.

Cuando una parte del

Cuerpo de Cristo sufre, todos sufrimos.

- USCCB: Unción de los Enfermos: Unidos con Cristo, Testigos de Esperanza y Sanación

#### LA UNCIÓN OTORGA FUERZA. PAZ Y VALOR

¡La Unción de los Enfermos no es solo para los moribundos! Es un sacramento que deben recibir aquellos que padezcan una enfermedad o sufrimiento. A través de la sagrada unción y la oración del sacerdote, el enfermo recibe los dones del Espíritu Santo de fuerza, fe, paz y valor, y su sufrimiento se une al sufrimiento de Cristo para construir la Iglesia. (Catequismo de la Iglesia Católica [CCC] nos. 1520-23).

A través del Sacramento de la Unción de los Enfermos, la Iglesia continúa con la misión de Jesús de compasión y sanación de los enfermos (Papa Juan Pablo II, Christifideles Laici, no. 54).

## ¿CUÁNDO DEBE UN CATÓLICO SER UNGIDO?

El recibir el Sacramento de los Enfermos ayuda a sanar y provee fuerza. El Rito de la Unción nos dice que no hay necesidad de esperar hasta que el enfermo esté a punto de morir para recibir el Sacramento. Un criterio cuidadoso sobre la gravedad de la enfermedad es más que suficiente.

El Sacramento puede repetirse si el enfermo se recupera después de ser ungido pero recae en otra enfermedad o si la misma enfermedad se torna más seria. La persona debe ser ungida antes de una cirugía cuando una enfermedad seria es la causa de la intervención.

#### PARA AQUELLOS A PUNTO DE PARTIR:UNCIÓN Y VIÁTICO

Para aquellos a punto de partir de esta vida, la Iglesia ofrece a la persona los Sacramentos de Penitencia, Unción de los Enfermos y la Eucaristía como Viático (alimento para el viaje) concedidas al final de la vida. Estos son "los sacramentos que nos preparan para nuestra patria celestial" (cf. CCC, no. 1525). Estos ritos son muy apreciados por los Católicos como ayudas de gran alcance para una buena muerte. Como la Sagrada Comunión es considerada como la señal más efectiva del Misterio Pascual de Cristo, esta se convierte para el que la recibe en la oportunidad de unir su propio sufrimiento y agonía al de Cristo con la esperanza de vivir una vida eterna junto a él (USCCB, Unción de los Enfermos).

¿Hay personas enfermas a su alrededor? Dígales que pidan la ayuda de un sacerdote de la Iglesia, y dejen que el sacerdote ore sobre ellos, ungiéndolos con los olios en nombre del Señor. La oración de fe salvará a los enfermos... (Jaime 5: 14-15)